



secundaria

Hugo Ladjet

Profesor de Ciencias Sociales

Proyecto: El Jardín Botánico del Colegio

Origen y protohistoria del proyecto

Hace varios años, caminando por el parque del Colegio, observé a un padre y a su pequeña hija que mientras se dirigían a la tradicional formación matutina del Nivel Primario, se detuvieron frente a un árbol ubicado a metros de Casa Madero, la más antigua edificación del campus. Pude observar a la distancia que ambos miraban algo en el tronco, en ese

momento no sabía aún de qué se trataba. Ambos siguieron su camino hablando de lo que habían observado.

La intriga me llevó a acercarme al árbol en cuestión, elevé la vista y allí estaba, escondido entre las ramas y la corteza del tronco, deteriorado por el paso del tiempo, con sus originales colores, fondo azul y letras blancas, luchando contra el paso del tiempo y el óxido, que se

detuvo para dejarnos ver la inscripción de ese cartel. Sí, de eso se trataba lo que tanto les llamaba la atención a ese padre y a su hija: un CARTEL de los tantos que se colocaron a principios de los años '80 en algunos árboles de los tantos que tiene el Colegio indicando el nombre científico, nombre vulgar y origen de la especie. Invito a los lectores de este artículo que puedan, a que se acerquen al punto indicado y sean ustedes mismos quienes

lean los datos mencionados del árbol al que se está haciendo referencia. Inmediatamente recordé que en aquellos años muchos alumnos caminaban (caminábamos) interesados en descubrir uno a uno esos llamativos carteles en los árboles con la información precisa. ¡¡¡Era como pasear por un “jardín botánico” en nuestro propio Colegio!!!

Los años fueron pasando, el entusiasmo inicial de la novedad dio paso a la indiferencia de las promociones siguientes. Poco a poco los carteles en los árboles fueron desapareciendo por diversos motivos. Me atrevería a asegurar que casi nadie sabe de la existencia de ellos aunque, escondidos entre ramas, hojas y cortezas, aún hay varios que son testigos mudos de su pasada existencia. Nuevamente invito a los lectores curiosos a que busquen otros árboles con carteles de chapa azul; les aseguro que nuestro árbol del comienzo no es el único que aún lo mantiene.



Una sensación de nostalgia sumada al deseo de aprovechar los recursos que nuestro amplio Colegio ofrece (por ejemplo imaginando clases peripatéticas, especialmente en el área de las Ciencias Naturales), dio nacimiento al proyecto de volver a **censar e identificar, con nuevos carteles, las principales especies de los árboles que se encuentran en el parque del colegio.**

Hago referencia a un tiempo lejano (“protohistoria”) para explicar el nacimiento de este proyecto, ya que tuvo su origen en el año 2010¹, cuando la promoción 2014 cursaba 2º año. Ellos trabajaron sobre la arboleda del parque teniendo como principal objetivo la toma de fotografías de diferentes árboles. Con la ayuda de un docente del área de Ciencias Naturales pudieron hacer una primera clasificación. Ese trabajo se convirtió en un CD de fotos acompañado de una breve explicación de cada una de las especies.

El Proyecto recuperado y el aporte de otros colegas

El tema eje del proyecto pedagógico institucional del ciclo lectivo 2014, *El Cuidado del medio ambiente*, fue una motivación para “desempolvar” aquel viejo proyecto y retomar, aunque más ambicioso. Nuevamente fueron estudiantes de 2º año los que se pusieron a trabajar en la organización del proyecto, cuya principal finalidad era: **colocar nuevos carteles en todas las especies que hay en el colegio.**

Las tareas se organizaron por grupos de trabajo. Algunos tuvieron una mayor participación en los inicios y otros al final. Se decidieron los siguientes grupos de trabajo: **Fotografía e impresión:** a cargo del recorrido del parque para fotografiar las diferentes especies de árboles y la impresión de las mismas. **Información y censo:** a cargo de buscar información por cada especie fotografiada

y de contar las especies y la cantidad de árboles que hay aproximadamente en el colegio. **Plano y localización:** a cargo de localizar cada especie en un plano del colegio para saber dónde ubicarlas. **Soporte escrito:** a cargo de la confección de una carpeta o libro con imágenes de los árboles y la información de los mismos para dejar en Biblioteca. **Merchandising, souvenirs y otros:** a cargo de propuestas de ideas, confección y entrega de todo tipo de “recuerdos” e información para entregar durante la Expoward (folletería, señaldores, almanaques, etc.). **Recursos, contactos y diseño de carteles:** a cargo de hacer las averiguaciones pertinentes para la confección de los carteles y la manera de costearlos.

Cada grupo fue aportando lo suyo clase a clase y de esa manera todos veíamos el avance del proyecto. Una de las cuestiones que dejé en

claro desde un comienzo fue que el objetivo final no dependía sólo del trabajo de ellos en el aula, sino de cuestiones ajenas; desde obtener los permisos necesarios para poner en marcha modificaciones en el parque del Colegio hasta recursos no sólo económicos para afrontar los gastos de cartelería sino aquellos recursos humanos para el trabajo final de colocación. Fue así que el trabajo en el aula se combinó con comunicaciones internas. En este último punto quiero destacar y agradecer toda la ayuda brindada desde el Área de Desarrollo Institucional del Colegio, a través de Alfredo Coelho. No solo nos asesoró sino que fue permanente su motivación para avanzar en el proyecto: ideas, contactos, compromiso, imágenes, datos concretos fueron algunas de los aportes de Alfredo para llevar adelante cada una de las actividades.

Así como mencioné el apoyo y el acompañamiento del Área de Desarrollo Institucional, otros colegas participaron del proyecto. Por ejemplo, el grupo de **Información y censo** tuvo el apoyo de la Prof. Laura Cañones, del Centro de Formación Integral (CFI) Superior modalidad Agropecuaria de la Escuela Especial del Colegio. Ella recorrió el parque junto al grupo de estudiantes durante varias jornadas, indicándoles cada especie y su respectivo nombre. Esa información se

plasmó en un CD que Laura nos entregó. Su valioso aporte a este proyecto es sinónimo de gran profesional y excelente compañera ¡Gracias Laura!

Además, la profesora de Biología de 2º año, Susana Malatino, organizó una visita guiada al Jardín Botánico Arturo E. Ragonese, en el predio del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Castelar, Provincia de Buenos Aires. La salida permitió observar a los estudiantes involucrados en

el proyecto, de qué manera estaban censados los árboles y cómo eran los carteles. De esta manera se lograba un aporte más para “nuestro” futuro Jardín Botánico.

Presentación y continuidad del proyecto

El trabajo interdisciplinario sumado a la colaboración de otros Niveles educativos del Colegio fue un gran aporte para que los estudiantes avancen en el proyecto. Así fue que el día de la ExpoWARD los estudiantes de 2º año B informaron a quienes se acercaban a su stand, en qué estaban trabajando, cuál era el objetivo y qué habían hecho hasta el momento. Complementaron esta información con folletos y planos del Colegio donde estaban localizadas las diferentes especies de árboles y souvenirs.

La continuidad y culminación del proyecto está orientada principalmente a los carteles. Algunas cuestiones a tener en cuenta son: el material más conveniente para la confección, la infor-



mación que debe presentarse sobre cada una de las especies, dónde y cómo colocarlos. Con respecto al material para confeccionar los carteles, debe ser alguno que permita que el paso del tiempo no los deteriore. Las opciones podrían ser: placas de acero inoxidable grabadas con ácido y pintadas con una mano de pintura Epoxi, o placas de acero inoxidable de transferencia térmica. No es el costo de los carteles un obstáculo, culminar el proyecto implica que se avance en todas las otras variables mencionadas para que el producto esté realizado en forma óptima y duradera.

En lo que respecta a la ubicación, se pensó que sería conveniente colocarlos a una altura media para evitar cualquier acción involuntaria que los dañase si estuviesen en la superficie, al mismo tiempo no sería un obstáculo para su lectura. La colocación fue otro tema que dejó algún interrogante, ya que si los colgáramos con tanta podrían ser dañados con algún fuerte viento o por una tormenta, y si se decide la opción de clavarlos (como los viejos carteles) se estaría dañando al árbol. Esta fue una cuestión que quedó en segundo plano frente a otros interrogantes, como qué

información deberían tener los carteles.

En este punto se pensó en los siguientes datos informativos, tales como el nombre científico, nombre vulgar y procedencia. Otros datos podrían ser el fruto que producen, la utilidad, el mayor tamaño que alcanzan, etc. La cantidad de carteles depende del número de especies que, según la información de los alumnos, es de aproximadamente treinta. Un dato de color: ¿Sabían que la cantidad de árboles en el colegio es cerca de 400!?

El Parque del Colegio a la espera del proyecto educativo final

Sabemos que el parque del Colegio es un espacio del que todos disfrutamos y que es un atractivo por sí solo para quienes lo conocen por primera vez. Además es “Un pulmón verde en Villa Sarmiento”² que brinda a la comunidad algo tan preciado en medio de la urbanización: un espacio verde de 13 manzanas sobre un total de 209. La dedicación a este espacio es importante aunque no lo notemos. Por ejemplo en el año 2007 el Colegio convocó a la Ing. Lucía Sparnochia, de la Cátedra de Dasonomía de la Facultad de Veterinaria y Ciencias Agrarias de la Universidad de Buenos Aires (UBA), quien realizó un relevamiento del estado fitosanitario de las especies del campus, con recomendaciones puntuales sobre las intervenciones necesarias en cada árbol que lo ameritase. Además, el Colegio cuenta con un espe-



cialista que con regularidad viene, asesora y realiza las intervenciones necesarias.

Sin embargo disfrutar de un parque, en donde además sus árboles sean una fuente de información, sería un aporte académico poco usual en otras instituciones educativas con características similares a las de nuestro Colegio. Que cada especie nos “hable” con sólo levantar la vista y leer un cartel con la información mínima, sería una motivación para ampliar el conocimiento, un gran aporte pedagógico. Imaginemos un grupo de alumnos con su docente recorriendo el parque, observando, tomando apuntes, fotografiando, escuchando la explicación del docente, que no necesariamente deba ser el del área de las Ciencias Naturales. Imagino la relación de esos árboles con la poesía, con algún momento de la historia, con la geografía, con la física o la química a partir de los aportes de estas especies.



Pensemos en momentos donde padres, madres o abuelos compartan una caminata con sus hijos o nietos mostrando cada especie, compartiendo lo que dice cada una. Y que aquel padre con su hija que mencionaba al comienzo de este relato no se detengan en un solo árbol, sino que tengan muchos más para asombrarse y aprender. Por eso es que continuaremos el proyecto. 🌿

¹ Cabe recordar que en el año 2004 bajo la Dirección General de la Prof. Elsa Bauman ('58) se llevó a cabo la primera muestra temática abordada desde todos los niveles, actual formato de la ExpoWARD El tema de ese año estuvo destinado a los árboles del Colegio llevando como título “Roble Primavera”. El trabajo de ese año dió pie a un trabajo del Ing. Mariano Mendizábal ('58), con la colaboración de la Prof. María Cristina Rodríguez, en el que se catalogó todas las especies arbóreas del Colegio.

² Este fue el nombre del proyecto trabajado y presentado en la ExpoWARD 2014 con 1º año A del Nivel Secundario.